

MISCELÁNEA.

El excesivo retraso con que se publica este número de la REVISTA, nos permite dar en él cuenta, siquiera sea ligerísima, de haberse celebrado otra Velada en la verbena de San Pedro y de varias lecturas literarias que han tenido lugar.

La Velada se dispuso, como la anterior, en el anchuroso patio central del edificio, y en ella lucieron su habilidad tocando el piano la Srta. D.^a Ángela Martínez en la *Plegaria à la Virgen*, de Talexi; las Srtas. D.^a Antonia y D.^a Nicanora Delgado en las fantasías sobre motivos de la ópera *Aida* y la de *Le Timbre d'argent*, de Camile Saint-Saens, respectivamente, y á cuatro manos en la fantasía sobre motivos de la ópera *Fausto*. Justamente aplaudidas, como las anteriormente citadas, fueron las Srtas. D.^a Julia Santistéban, que tocó el capricho-concierto de Gorla, *Jerusalem*. y D.^a Micaela Rodrigo en la tanda de walses de Metra, titulada *Les faunes*.

Grata sorpresa, porque el programa no lo anunciaba, proporcionaron al numeroso y escogido concurso de aquella noche las señoritas doña Paz Pinazo y doña Amelia Hita, cantando con el mayor gusto y afinación el duetino *Il Pescatore*, de Manrochi.—El niño don Antonio Pinazo y Castellanos, accediendo á las repetidas instancias del público, cantó, con la serenidad y graciosa entonación que tiene acreditados, el *Aria del sueño* de la ópera *Atila*.

El Sr. Elices, acompañado al piano por su simpática y joven esposa, cantó, con la perfección que sabe hacerlo, la romanza de tenor compuesta por el maestro Oudrid para ser cantada por el Sr. Stagno en la ópera *Lucrecia*.

El Sr. Mendez en la sinfonía de *Semiramis*, que inauguró la Velada, y más tarde acompañando al violín y flauta de los Sres. Suarez y Ezquembrí, fué, como éstos, calurosamente aplaudido por los concurrentes.

Por último, la Srta. D.^a Micaela Rodrigo en la bandurria, y acompañándola con violín, flautas y guitarras los Sres. Mora, Ezquembrí, Medrano, Suarez, Velasco, Vega, Ruiz y Salich, entusiasmaron al auditorio tocando el paso doble de *Miss Leona*, la jota de *Las manzanas de oro* y dos piezas más para satisfacer los manifiestos deseos de todos, que juzgaron muy á propósito para estas sesiones, exclusivamente consagradas á la literatura y al arte, las agradables combinaciones de instrumentos esencialmente populares y propios del carácter español.

Los poetas rivalizaron en sentimiento é inspiración, entreteniendo agradablemente al escogido concurso con sus producciones. El Sr. Oñana leyó el primero una sentida y bella composición titulada *Tu rizo*. El Sr. Villanueva leyó dos: *El bien y el mal* y *Las Azucenas*, poemas que encierran pensamientos bellísimos. El Sr. Trias desenvolvió fácilmente su difícil *Ecuación amorosa*, y el Sr. Viela llenó de flores á las damas en un bonito romance titulado *Me gustan las caracenses*, terminando la parte poética con el sabroso propósito del inspirado Sr. Torrent *Cuestión de nombres*.

La concurrencia á las *Horas literarias* es cada vez más numerosa, y la afición y entusiasmo por tan amenas reuniones hace que cuando se está celebrando una de ellas, ya se pregunte con impaciencia cuándo tendrá lugar la próxima.

Breve espacio nos queda para hablar de las *Lecturas literarias*, sesiones semanales con que la Sección 3.^a, insaciable en sus apetitos literarios y artísticos, se propone dar á conocer las más selectas producciones de nuestros clásicos y estimular á los socios para que publiquen sus trabajos originales.

En la primera de éstas, que tuvo lugar el 18 de Julio, se leyeron *La fuerza de la sangre*, novela ejemplar de Cervantes, cuyo principal episodio pudieron examinar los concurrentes en un grabado de *La Ilustración Española*, recientemente publicado; la parte titulada *El Estío*, del magnífico poema de Ventura de la Vega, *Las cuatro estaciones*; y como composiciones originales la del Sr. Trias titulada *A una dama*, una letrilla jocosa del Sr. Viela titulada *La mar*, y una ingeniosa combinación de versos esdrújulos, leídos por el Sr. Torrent, con el nombre de *Lamentos de un cesante*.

En la segunda, celebrada el 31 del mismo mes, se leyeron *El siglo del cuerno* y *La culta latiniparla*, de Quevedo; una novelita en prosa del Sr. Viela titulada *La peseta* y las siguientes poesías: *Acto de contrición*, soneto del Sr. Trias; *El último adiós*, del Sr. Riera; un soneto titulado *La paz*, del mismo; *Las verdades de amor*, por el señor Viela; poesía del Sr. Viejo *Lo tenía merecido: Los polvos de arroz* y otras varias que leyó el Sr. Oñana; terminando con la del Sr. Pinazo titulada *El vagabundo*.

En la noche del 7 del actual el poema del Sr. Campoamor *Historia de muchas cartas* y la novela *Ardid de la pobreza*, de D. Andrés del Prado, natural de Sigüenza, formaron la parte clásica.

Luego se leyeron una poesía del Sr. Viela titulada *Dos almas*, otra del Sr. Riera con el título de *Pobre loco*; *La novia de mi abuelo* (cuento fantástico paleontológico), en verso, por el Sr. Trias. Y en esta se-